

linistas y una acusación incontestable contra los líderes del POUM que debido a su política fueron incapaces de conducir al proletariado a la toma del poder.

Ante el peligro de los fascistas, bajo una fría y penetrante lluvia y en plena oscuridad, fueron sacados los prisioneros de Cadaques y conducidos al pequeño, pueblo de Agullana situado a nueve kilómetros de la frontera francesa, siendo encerrados en la cárcel del pueblo. En este lugar estaba refugiada la Embajada Soviética, los agentes de la GPU y el Estado Mayor Militar del Partido Comunista; es evidente que si esa canalla hubiera conocido el paradero de nuestros camaradas hubiera mandado a uno de sus verdugos para ejecutarlos, pero estaban ocupados en preparar la segunda etapa de su huida pues los cañones franquistas empezaban a demoler a Agullana. El día 31 de febrero, Vicente el carcelero fué personalmente a buscar instrucciones sobre los prisioneros pues no se resolvía a libertarlos. Afortunadamente olvidó en la prisión su portafolio conteniendo sellos oficiales y formas en blanco relativas a las cárceles republicanas. Ayudados por un médico simpatizante de los prisioneros antifascistas, se lograron apoderar del portafolio y Gorkin a la luz de una vela llenó una a una 24 órdenes de libertad que fueron presentadas a los guardias de la prisión, los cuales se quedaron sorprendidos, pero indudablemente eran documentos oficiales y los prisioneros fueron puestos en libertad.

Huyendo cautelosamente, evadiendo a los sabuesos stalinistas llegaron nuestros camaradas a la frontera, pero los Guardias móviles franceses les impidieron la entrada a Francia y les mandaron retroceder. Mientras los guardias republicanos españoles perseguían a los prisioneros cuya fuga había sido descubierta estos se internaron en las montañas; ateridos por el frío, sin probar alimentos vagaron varios días en aquellas, esquivando a los cazadores de hombres que habían sido destacados en su persecución. Por fin, fueron pasando la frontera, clandestinamente en pequeños grupos, donde el peligro de los campos de concentración de la "democrática" y "antifascista" Francia espera a todos los revolucionarios que huyen de la bestialidad de los fascistas, mientras los líderes del "Frente Popular" son alojados en suntuosas mansiones. La mayoría de los revolucionarios que escaparon se encuentran a salvo provisionalmente.

A pesar de las profundas diferencias políticas entre los cuartel internacionalistas y los Poumistas, han demostrado su solidari-